

# ¿QUÉ ES EL COMUNISMO?

(Notas de F. Engels y C. Marx)



Colección de Escritos Políticos  
★ Ediciones del PRT ★

¿QUÉ ES EL COMUNISMO?  
(Notas de F. Engels y C.Marx)

Colección de Escritos Políticos No.1  
Ediciones del PRT

1ª. Edición - 2004  
Ediciones del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores)  
Queda hecho el depósito  
Que marca la ley 11.723  
Impreso en Argentina

*... "el proletariado se ve forzado,  
cada vez más,  
a ser revolucionario"*

**Federico Engels**

## INTRODUCCION

La lucha de la Clase Obrera argentina contra la burguesía ha transitado distintas fases hasta nuestros días.

En el último medio siglo podemos decir que se condensan y sintetizan sus momentos más ricos pues, como clase, *fue reconociéndose al calor de las luchas* que le dieron una identidad propia y marcaron a fuego un sentir generalizado.

La irrupción de la gran industria operada a mitad del siglo XX la desarrolló en el plano nacional, otorgándole un papel preponderante en el curso histórico y *poniéndola al frente de la lucha de clases*.

Grandes jornadas de luchas políticas, tales como el 17 de Octubre de 1945 y otras que le siguieron fueron configurando su *identidad como clase*.

Desde el Cordobazo de 1969 se constituyó en *vanguardia política indiscutible de las luchas populares argentinas*, reafirmando su condición de vanguardia histórica del pueblo, que ya ostentaba desde sus orígenes.

A mediados de los '70 ejerció un protagonismo de otra calidad al contar con un proyecto revolucionario que le permitió *hacer ejercicios puntuales de dirección política de todos los sectores populares* en un marco de ofensiva de masas.

La brutal dictadura de la oligarquía financiera y sus posteriores gobiernos debieron soportar, desde el inicio, la decidida lucha de la Clase Obrera conjuntamente con otros sectores populares profundizando las contradicciones intermonopolistas y debilitando la hegemonía política de la clase dominante.

Las modificaciones operadas en su propio seno, con la introducción de las nuevas formas organizativas de la producción efec-

tuadas durante fines de la década de los ochenta y durante todos los noventa, han contribuido a que la clase obrera argentina *crezca como el enemigo estratégico de la dictadura de los monopolios y confirme su papel como única clase capaz de tomar en sus manos la dirección política de un proceso revolucionario que conduzca a todo el pueblo a su liberación.*

Como afirmaron los primeros revolucionarios comunistas:  
**"Sin teoría revolucionaria no hay Revolución".**

Es por eso que el PRT -con la difusión de esta **Colección de Escritos Políticos** que se inicia con este libro- se propone aportar a los fundamentos necesarios para la elaboración de una política revolucionaria, que permita a la Clase Obrera argentina dirigir a su pueblo en la lucha por la conquista del poder y en la construcción de la sociedad socialista que elimine la existencia de las clases y logre la liberación definitiva de los hombres de toda explotación.★

# PRINCIPIOS DEL COMUNISMO

*Federico Engels*

Primera pregunta: ¿QUE ES EL COMUNISMO?

Respuesta: El comunismo es la enseñanza de las condiciones de liberación del proletariado.

Segunda pregunta: ¿QUE ES EL PROLETARIADO?

Respuesta: El proletariado es la clase de la sociedad que saca sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su trabajo y no del interés de un capital cualquiera, cuyas condiciones de existencia e incluso su existencia dependen de la demanda de trabajo y por consiguiente de la sucesión de los fenómenos de crisis y de prosperidad industrial, de las oscilaciones de una concurrencia sin freno. El proletariado, o la clase de los obreros es, en una palabra, la clase laboriosa de la época actual.

Tercera pregunta: ¿NO HA HABIDO PUES, EN TODO TIEMPO PROLETARIOS?

Respuesta: No. Ha habido siempre clases pobres y laboriosas, y las clases laboriosas eran la mayor parte del tiempo pobres. Pero pobres obreros que vivan en las condiciones que acabamos de indicar, por consiguiente proletarios, no los ha habido siempre, del mismo modo que la concurrencia no ha sido siempre libre y sin freno.

Cuarta pregunta: ¿COMO HA APARECIDO EL PROLETARIADO?

Respuesta: El proletariado ha aparecido a continuación de la revolución industrial que se ha producido en Inglaterra en el curso de la segunda mitad del último siglo (*S. XVIII*) y que se ha repetido después en todos los países civilizados del mundo. Esta revolución industrial ha sido provocada por la invención de la máquina de vapor, de las diferentes máquinas de hilar, del telar mecánico y de toda una serie de aparatos mecánicos. Estas máquinas, que eran caras y que por consiguiente, sólo los grandes capitalistas podían procurarse, transformaron completamente todo el antiguo modo de producción y eliminaron a los antiguos artesanos, a causa de que fabricaban las mercancías mejor y más barato de lo que podían hacerlo los artesanos con sus ruecas y sus instrumentos primitivos. Esto explica por qué la introducción de las máquinas puso completamente la industria en manos de los grandes capitalistas y quitó todo valor a la pequeña propiedad artesanal (instrumentos, telares, etc.) de modo que los capitalistas tuvieron pronto todo en sus manos y los obreros ya no tuvieron nada. El sistema de la fábrica fue introducido en primer lugar en la industria del vestido. Después, una vez dada la primera impulsión, este sistema se extendió muy rápidamente a todos los demás ramos de la industria, notablemente a la imprenta, a la alfarería, a la metalúrgica. Cada vez se repartió más el trabajo entre los diferentes obreros, de modo que el obrero que hacía hasta entonces un trabajo entero no hizo desde entonces más que una parte de ese trabajo. Gracias a esta división del trabajo, pudieron fabricarse los productos más rápidamente y por consiguiente, más baratos y se redujo la actividad de cada obrero a un gesto mecánico muy simple, constantemente repetido, que la máquina podía hacer no solamente tan bien sino incluso mejor. Todos los ramos de la producción cayeron, unos tras otros, bajo la dominación del maquinismo y de la gran industria, lo mismo que el tejido y el hilado. El resultado fue que cayeron completamente en manos de los grandes capitalistas, y que los obreros perdieron lo que les quedaba aún de independencia. Poco a poco,

además de la manufactura propiamente dicha, la industria artesanal cayó cada vez más bajo la dominación de la gran industria en este sentido de que los grandes capitalistas, al instalar grandes talleres donde los gastos generales eran menores y donde podía dividirse igualmente el trabajo, eliminaron poco a poco a los pequeños productores independientes. Esto es lo que explica por qué en los países civilizados, casi todo los ramos de la producción han sido incorporados al sistema de la gran industria y por qué en todos los ramos de la industria, la producción artesanal y la producción manufacturera son eliminadas por la gran industria. Esto es lo que explica igualmente, la ruina de día en día más pronunciada de la antigua clase media, artesana, la transformación completa de la situación de los obreros y la constitución de dos nuevas clases, que engloban poco a poco a las otras, a saber:

1°. La clase de los grandes capitalistas que está ya en todos los países civilizados, en posesión exclusiva de todos los medios de existencia y de las materias primas e instrumentos (fábricas, máquinas) necesarios para la producción de medios de existencia: es la clase de los burgueses, o la burguesía;

2°. La clase de los que no poseen nada y que están obligados a vender su trabajo a los burgueses para recibir de ellos los medios de subsistencia necesarios para vivir: es la clase de los proletarios o proletariado.

Quinta pregunta: ¿EN QUE CONDICIONES SE REALIZA ESTA VENTA DEL TRABAJO DE LOS PROLETARIOS A LA BURGUESIA?

Respuesta: El trabajo es una mercancía como otra cualquiera, y su precio se fija por consiguiente, exactamente según las mismas leyes que el de cualquier otra mercancía. El precio de una mercancía, bajo la concurrencia de la gran industria o de la libre concurrencia - lo que es lo mismo, como tendremos ocasión de ver -, es, por término medio, siempre igual al costo de producción de esta mer-

cancia. El costo del trabajo es, pues también igual al costo de producción del trabajo. Pero el costo de producción del trabajo consiste precisamente en la cantidad de medios de subsistencia necesarios para poner al obrero en estado de continuar trabajando y de no dejar morir a la clase obrera. El obrero no recibirá pues por su trabajo, más que el mínimo necesario para este objeto. El precio del trabajo, o el salario, será el mínimo necesario para conservar la vida. Pero como los negocios son unas veces buenos y otras malos, recibirá unas veces más y otras menos, del mismo modo que el fabricante recibirá unas veces más y otras menos por sus mercancías. Pero del mismo modo que el fabricante, en el término medio de los buenos y de los malos negocios, no recibe por sus mercancías ni más ni menos que su costo de producción, el obrero no recibirá por término medio, ni más ni menos de ese mínimo. Pero esta ley económica del salario se aplica tanto más severamente a medida que la gran industria penetra con mayor fuerza en todos los ramos de la producción.

Sexta pregunta: ¿QUE CLASES LABORIOSAS HABÍA ANTES DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL?

Respuesta: Las clases laboriosas han vivido, según las diferentes fases de desenvolvimiento de la sociedad, en condiciones diferentes y ocupando posiciones diferentes con respecto a las clases poseyentes y dominantes. En la antigüedad, los trabajadores eran los esclavos de los poseyentes, como lo son aún en un gran número de países atrasados, e incluso en las provincias meridionales de los Estados Unidos de América.- En la Edad Media, eran los siervos de la aristocracia agraria, como lo son aún en Hungría, Polonia y Rusia. En la Edad Media y hasta la revolución industrial, había además en las ciudades, oficiales que trabajaban al servicio de los artesanos pequeñoburgueses, y poco a poco, a medida que se desarrollaba la manufactura, aparecieron los obreros de manufactura a quienes ocupaban ya grandes capitalistas.

Séptima pregunta: ¿EN QUE SE DISTINGUE EL OBRERO DEL ESCLAVO?

Respuesta: El esclavo es vendido de una vez y para siempre. El obrero debe venderse cada día e incluso cada hora. El esclavo aislado, propiedad de su dueño, tiene ya, a causa del interés de éste, su existencia asegurada, por miserable que pueda ser. El proletariado aislado, propiedad, por decirlo así, de toda la clase burguesa, al cual no se compra su trabajo más que cuando se tiene necesidad de él, no tiene asegurada su existencia. Sólo se asegura la existencia a toda la clase obrera, en tanto que es clase. El esclavo queda fuera de la concurrencia. El proletariado está sujeto de lleno a la concurrencia y sufre todas sus oscilaciones. Se considera al esclavo como a una cosa, no como a un miembro de la sociedad civil. Se reconoce al proletariado como persona, como miembro de la sociedad civil. El esclavo puede, pues, tener una existencia mejor que la del proletariado, per éste pertenece a una etapa superior del desenvolvimiento de la sociedad, y él mismo se encuentra en un nivel más elevado que el esclavo. Éste último se liberta suprimiendo solamente, de todas las relaciones de propiedad privada, la relación de la esclavitud, y así se convierte él mismo en un proletario. El proletario sólo puede libertarse suprimiendo la propiedad privada.

Octava pregunta: pregunta: ¿EN QUE SE DISTINGUE EL PROLETARIADO DEL SIERVO?

Respuesta: El siervo tiene la propiedad y el usufructo de un instrumento de producción o de un pedazo de tierra, mediante la entrega de una parte del producto o a cambio de cierto trabajo. El proletario trabaja con los instrumentos de producción de otro y por cuenta de otro, mediante una parte del producto. El siervo da; el proletariado recibe. El siervo tiene la existencia asegurada; el proletario no la tiene. El siervo está fuera de la concurrencia; el proletario está colocado en medio de ella. El siervo se liberta, ya refugiándose en las ciudades y haciéndose artesano, ya dando a su señor dinero en lugar

de trabajo y de productos y convirtiéndose en colono libre; ya echando al señor feudal y haciéndose propietario. En una palabra, entrando de una manera y otra en clase poseyente y en la concurrencia. El proletario se liberta suprimiendo la concurrencia, la propiedad privada y todas las diferencias de clase.

Novena pregunta: ¿ EN QUE SE DISTINGUE EL PROLETARIADO DEL ARTESANO?

Respuesta: En los antiguos oficios, después de haber terminado su tiempo de aprendizaje, el joven artesano no era generalmente más que un asalariado, para convertirse en maestro a su vez después de cierto número de años, en tanto que el proletario es casi siempre un asalariado para toda la vida. El artesano que no era todavía maestro era el oficial de su maestro, vivía en su casa y comía a su mesa, en tanto que el proletario no tiene con su patrono más que una simple relación pecuniaria. El oficial, en el oficio pertenecía a la misma categoría social que su maestro y compartía sus costumbres, en tanto que el proletario está separado socialmente de su patrono, el industrial capitalista, por todo un mundo de diferencias de clase. Vive en otro medio de una manera completamente diferente que él. Sus concepciones son completamente diferentes de las suyas. En su trabajo, el artesano se servía de un instrumento que era, en general, propiedad suya y podía, en todo caso, llegar a serlo fácilmente, en tanto que el proletario se sirve de una máquina o de una parte de toda una maquinaria que no es propiedad suya y no puede llegar a serlo. El artesano fabricaba casi siempre un objeto entero y siempre la habilidad con que se servía de su instrumento tenía una importancia decisiva para la constitución del producto, en tanto que el proletario no fabrica más que una parte de un artículo, no hace más que participar en la ejecución de un proceso parcial de trabajo para la fabricación de esta parte, y su habilidad personal pasa al segundo plano, después del trabajo de la máquina. Es frecuentemente más importante por la cantidad, que por la comparación de los pedazos

de objetos fabricados por él. El artesano estaba, como su maestro, protegido durante generaciones enteras contra la concurrencia, por las prescripciones corporativas o por la costumbre, en tanto que el proletario debe unirse a sus camaradas o recurrir a la ley para no ser aplastado por la concurrencia. El excedente de la oferta de fuerza de trabajo le aplasta a él y no a su patrono. El artesano era, como su maestro, limitado, estrecho, sometido al espíritu de casta, adversario de toda novedad, en tanto que el proletario se ve recordar a cada instante que los intereses de su clase son profundamente diferentes de los de la clase capitalista. La conciencia de clase reemplaza en él el espíritu de casta, y comprende que el mejoramiento de la situación de su clase sólo puede buscarse en el progreso de la sociedad. El artesano era en fin de cuentas, reaccionario, incluso cuando se rebelaba, e incluso la mayor parte del tiempo precisamente a causa de eso, en tanto que el proletario se ve forzado, cada vez más, a ser revolucionario. El primer progreso social contra el cual se alzó el artesanado reaccionario fue la manufactura, es decir, la subordinación del oficio - tanto el maestro como el oficial - al capital mercantil, que se escindió más tarde en capital comercial y en capital industrial.

Décima pregunta: ¿ EN QUE SE DISTINGUE EL PROLETARIA-  
DO DEL OBRERO DE MANUFACTURA?

Respuesta: El obrero de la manufactura de los siglos XVI al XVIII tenía todavía casi en todas partes en su posesión un instrumento de trabajo, su telar, su rueca para la familia, un pequeño campo que cultivaba durante sus horas de ocio. El proletario no tiene nada de eso. El obrero de manufactura vive casi siempre en el campo y mantiene relaciones más o menos patriarcales con su propietario o su patrono. El proletario vive en las grandes ciudades y no tiene con su patrono más que una simple relación pecuniaria. El obrero de manufactura es arrancado por la gran industria a sus relaciones

patriarcales, pierde la pequeña propiedad que le quedaba aún y se convierte por ese hecho en un proletario.

Undécima pregunta: ¿CUALES FUERON LAS CONSECUENCIAS DIRECTAS DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL Y LA DIVISION DE LA SOCIEDAD EN BURGUESES Y PROLETARIOS?

Respuesta: En primer lugar, el viejo sistema de la manufactura o de la industria que reposa en el trabajo manual fue completamente destruido a causa de la disminución de los precios de los productos industriales, realizada en todos los países a continuación de la introducción del maquinismo. Todos los países semibárbaros que habían permanecido hasta entonces más o menos al margen del desenvolvimiento histórico y cuya industria había reposado en el sistema de la manufactura, fueron violentamente arrancados de su aislamiento. Compraron las mercancías inglesas baratas y dejaron morir de hambre a sus propios obreros de manufactura. Así es cómo países que no habían realizado ningún progreso desde hacía siglos, como la India, fueron completamente revolucionados y que la misma China va ahora hacia una revolución. La invención de una nueva máquina en Inglaterra puede tener como resultado condenar al hambre, en el espacio de algunos años, a millones de obreros chinos. De esta manera es cómo la gran industria ha ligado unos con otros a todos los pueblos de la tierra, transformado todos los mercados locales en un vasto mercado mundial, introducido en todas partes el progreso y la civilización, y hecho de modo que todo lo que ocurre en los países civilizados debe ejercer necesariamente sus repercusiones en todos los demás países, de suerte que si ahora los obreros se emanciparan en Inglaterra o en Francia, ello debe provocar como consecuencias revoluciones obreras en todos los demás países.

En segundo lugar, la sustitución de la producción manufacturera por la gran industria ha tenido como resultado un desarrollo extra-

ordinario de la burguesía, de sus riquezas y de su potencia, y ha hecho de ella la primera clase de la sociedad. En todas partes donde se ha producido esto, la burguesía se ha apoderado del poder político, destruyendo a las clases hasta entonces dominantes, la aristocracia y el patriciado, así como la monarquía absoluta que representaba a ambas. La burguesía destruyó el poderío de la aristocracia, de la nobleza, suprimiendo los mayorazgos, es decir la inalienabilidad de la propiedad territorial, así como todos los privilegios feudales. Destruyó el poderío del patriciado, suprimiendo todas las corporaciones y todos los privilegios corporativos, que reemplazó por la libre concurrencia, es decir, por un estado de la sociedad en que cada uno tiene derecho a ejercer el género de actividad que le plazca y donde nada puede detenerle en esta actividad más que la carencia del capital necesario. La introducción de la libre concurrencia es, por consiguiente, la proclamación pública de que en lo sucesivo, los miembros de la sociedad no son desiguales más que en la medida en que lo son sus capitales, y que el capital es la potencia decisiva, y que así los capitalistas, los burgueses, han pasado a ser la primera clase de la sociedad. Pero la libre concurrencia es indispensable, al principio, para el desenvolvimiento de la gran industria, porque es el único régimen que le permite establecer su predominio sobre los otros modos de producción económica. Después de haber destruido así la potencia social de la nobleza y del patriciado, la burguesía destruyó igualmente su potencia política. En cuanto fue la primera clase desde el punto de vista económico, quiso ser igualmente la primera clase desde el punto de vista político. Lo logró por medio de la introducción del sistema representativo, que reposa en la igualdad burguesa ante la ley y el reconocimiento legal de la libre concurrencia, y fue establecido en los países de Europa bajo la forma de la monarquía constitucional. En estas monarquías constitucionales no tienen derecho a voto más que los que poseen cierto capital; por consiguiente, solamente los burgueses. Los electores burgueses eligen diputados burgueses, y

estos últimos a su vez, eligen por medio del derecho de negar créditos, un Gobierno burgués.

En tercer lugar, el proletariado se desarrolló en todas partes a medida que se desarrollaba la burguesía. A medida que se enriquecían los burgueses, el número de proletarios aumentaba, pues como los proletarios sólo pueden ser ocupados por el capital, y el capital sólo puede aumentar ocupando obreros, resulta que el aumento del proletariado va exactamente de par con el aumento del capital. El desarrollo de la burguesía tiene igualmente como resultado agrupar a los burgueses como a los proletarios en grandes aglomeraciones, donde se practica la industria con más ventajas, y dar al proletariado, por esta concentración de grandes masas en un espacio reducido, la conciencia de su fuerza. Por otra parte, cuanto más se desarrolle el capital, cuántas más nuevas máquinas se inventen, que eliminan el trabajo manual, más tendencia tiene la gran industria a bajar el salario al mínimo, haciendo así la situación del proletariado cada vez más precaria. El reforzamiento de la burguesía prepara así, gracias al descontento creciente y al desenvolvimiento de la potencia del proletariado, una revolución social proletaria.

Duodécima pregunta: ¿QUE OTRAS CONSECUENCIAS HA TENIDO LA REVOLUCION INDUSTRIAL?

Respuesta: La gran industria creó, con la máquina de vapor y las otras máquinas, los medios de aumentar rápidamente y con pocos gastos, hasta lo infinito, la producción industrial. La libre concurrencia impuesta por esta gran industria tomó rápidamente, a causa de esta facilidad de la producción, un carácter sumamente violento. Un número considerable de capitalistas se arrojaron sobre la industria y pronto se produjo más de lo que se podían consumir. La consecuencia fue que las mercancías fabricadas se acumularon, lo que provocó una crisis comercial. Las fábricas tuvieron que parar el trabajo; los fabricantes quebraron y los obreros se vieron condenados al hambre. Hubo en todas partes una gran miseria. Al cabo de algún

tiempo, vendidos los productos superfluos, las fábricas comenzaron de nuevo a trabajar, aumentaron los salarios y poco a poco, los negocios reanudaron su curso, pero no por mucho tiempo, pues de nuevo se produjeron demasiadas mercancías y se produjo una nueva crisis que tomó exactamente el mismo rumbo que la precedente. Así es cómo, desde el principio de este siglo (*S. XIX*) el estado de la industria ha oscilado constantemente entre períodos de prosperidad y períodos de crisis, y casi regularmente, cada cinco o siete años se ha producido una crisis semejante, acarreado cada vez una gran miseria para los obreros, en un estado de espíritu revolucionario general, poniendo en cuestión todo el régimen existente

Decimotercera pregunta: ¿CUALES SON LAS CONSECUENCIAS DE ESAS CRISIS COMERCIALES QUE SE REPRODUCEN A INTERVALOS REGULARES?

Respuesta: La primera es que la gran industria, aunque haya creado en el curso de su primer período de desenvolvimiento, el régimen de la libre concurrencia, ya no se acuerda ahora con ese régimen; que la concurrencia -y de una manera general- el ejercicio de la producción industrial por personas aisladas se ha convertido para ella en una ligadura que debe romper y que romperá. Que la gran industria -en tanto que va ejercida sobre la base actual- sólo podrá mantenerse a costa de una perturbación general que se reproducirá cada cinco o siete años, perturbación que pone cada vez en peligro toda la civilización y solamente precipita a la miseria a los proletarios, además que arruina a una gran cantidad de burgueses. Que - por consiguiente- la gran industria o bien se destruirá ella misma, lo es que es una imposibilidad absoluta, o llevará a una organización completamente nueva de la sociedad, en la cual la producción industrial ya no será dirigida por algunos fabricantes haciéndose competencia unos a otros, sino por la sociedad entera, según un plan determinado y en conformidad con las necesidades de todos.

En segundo lugar, resulta que la gran industria y la extensión de la

producción hasta lo infinito, que hace posible, permiten la creación de un régimen social en el cual se producirá tal cantidad de medios de subsistencias que cada miembro de la sociedad tendrá en lo sucesivo la posibilidad de desarrollarse y de ocupar libremente sus fuerzas y sus facultades particulares, de tal modo que esta misma propiedad de la gran industria, que en la sociedad actual crea la miseria y todas las crisis comerciales, suprimirá en otra organización esta miseria y estas crisis. Está pues claramente probado:

1°. Que, a partir de ahora, todos esos males sólo tienen su causa en el orden social actual, que ya no responde a las necesidades;

2°. Que desde ahora existen los medios de suprimir completamente esos males por la creación de un nuevo orden social.

Decimocuarta pregunta: ¿COMO DEBERA SER ESE NUEVO ORDEN SOCIAL?

Respuesta: Deberá, en primer lugar, quitar el ejercicio de la industria y de todos los ramos de la producción en general a los individuos aislados, que se hacen competencia unos a otros, para entregarlo a la sociedad entera, que los ejercerá por cuenta de todos según un plan común y con la participación de todos los miembros de la sociedad. Suprimirá por consiguiente, la concurrencia sustituyéndola por la asociación. Teniendo en cuenta por otra parte, que el ejercicio de la industria por individuos aislados implica necesariamente la existencia de la propiedad privada, y que la concurrencia no es otra cosa que el medio de ejercer la industria con ayuda de cierto número de personas privadas, la propiedad privada es inseparable del ejercicio de la industria por individuos aislados y de la concurrencia. La propiedad privada deberá, pues, ser suprimida igualmente y reemplazada por la utilización colectiva de todos los productos o, dicho de otro modo, por la comunidad de los bienes. La supresión de la propiedad privada es incluso el resumen más breve y más característico de la transformación de toda la sociedad, provocada por el desenvolvimiento de la industria, y es frecuente-

mente por esta razón, indicada a justo título, como la principal reivindicación de los comunistas.

Decimoquinta pregunta: ¿LA SUPRESIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA NO ERA, PUES, POSIBLE EN EL PASADO?

Respuesta: NO. Toda transformación del orden social, todo cambio en las relaciones de propiedad, son la consecuencia necesaria de la aparición de nuevas formas productivas que no corresponden ya a las antiguas relaciones de propiedad. La misma propiedad privada ha aparecido así. Pues la propiedad privada no ha existido siempre. Cuando a fines de la Edad Media apareció en la manufactura un nuevo medio de producción, medio de producción en contradicción con la propiedad feudal y corporativa de la época, esta producción manufacturera que no correspondía ya a las antiguas relaciones de producción, dio nacimiento a una nueva forma de propiedad: la propiedad privada. En efecto, para la manufactura y para el primer período de desenvolvimiento de la gran industria, no había otra forma de sociedad posible que la sociedad basada en la propiedad privada. En tanto que no se puede producir una cantidad suficiente de productos para que no solamente haya bastante para todos, sino para que quede aun cierto excedente para el aumento del capital social y para el desenvolvimiento de las fuerzas productivas, debe haber necesariamente una clase dominante que disponga de las fuerzas productivas de la sociedad, y una clase pobre, oprimida. La constitución y el carácter de las clases dependen cada vez de la fase de desenvolvimiento de la producción. La sociedad de la Edad Media, que reposa en el cultivo de la tierra, nos da el señor feudal y el siervo; las ciudades de finales de la Edad Media, nos dan el maestro artesano y el jornalero; el siglo XVII, la manufactura y el obrero; el siglo XIX, el gran industrial y el proletariado. Es claro que, hasta ahora, las fuerzas productivas no estaban suficientemente desarrolladas para producir bastante para todos y que la propiedad privada se ha convertido para esas fuerzas productivas

en un obstáculo. Pero hoy es que, a causa del desenvolvimiento de la gran industria:

1°. Los capitalistas y las fuerzas productivas se multiplican en unas proporciones desconocidas hasta aquí, donde existen los medios de aumentar rápidamente hasta lo infinito esas fuerzas productivas.

2°. Esas fuerzas productivas están concentradas en manos de un pequeño número de capitalistas, en tanto que la gran masa del pueblo es arrojada cada vez más al proletariado, y que su situación se hace más miserable y más insoportable en la medida misma en que las riquezas de los capitalistas aumentan.

3°. Esas fuerzas productivas poderosas que se multiplican con tal facilidad, que han sobrepasado de tal manera los límites de la propiedad privada y del régimen burgués actual, provocan a cada instante las perturbaciones más considerables en el orden social; la supresión de la propiedad privada es hoy no sólo posible, sino incluso absolutamente necesaria.

Decimosexta pregunta: ¿ES POSIBLE LA SUPRESIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA POR LA VIA PACIFICA?

Respuesta: Sería de desear que ello fuese posible y los comunistas serían ciertamente los últimos en lamentarlo. Los comunistas saben demasiado bien que todas las conspiraciones secretas son no solamente inútiles, sino incluso perjudiciales. Saben demasiado bien que las revoluciones no se hacen por orden, sino que son en todas partes y siempre, la consecuencia necesaria de circunstancias absolutamente independientes de la voluntad y de la dirección de los partidos, incluso de las clases. Pero ven igualmente que el desenvolvimiento del proletariado choca en casi todos los países civilizados con represiones brutales, y que así todos los adversarios de los comunistas trabajan con todas sus fuerzas por la revolución. Si el proletariado oprimido es así impulsado hacia la revolución, nosotros los comunistas defenderemos por la acción, como ahora por la palabra, la causa de los proletarios.

Decimoséptima pregunta: ¿ES POSIBLE LA SUPRESIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA DE UN SOLO GOLPE?

Respuesta: No, del mismo modo que no se pueden acrecer de un solo golpe las fuerzas productivas ya existentes de manera que se pueda establecer el comunismo de la noche a la mañana. La revolución proletaria sólo podrá por consiguiente, transformar poco a poco la sociedad actual y no podrá suprimir completamente la propiedad privada más que cuando se haya creado la cantidad necesaria de medios de producción.

Decimooctava pregunta: ¿QUE CAMINO SEGUIRA ESTA REVOLUCION ?

Respuesta: En primer lugar, establecerá una constitución democrática y por ese medio, directa o indirectamente, la dominación política del proletariado. Directamente, en Inglaterra donde los proletarios constituyen ya la mayoría del pueblo. Indirectamente, en Francia y en Alemania donde la mayoría del pueblo está compuesta no solamente de proletarios, sino también de pequeños campesinos y de pequeños burguesas, que hasta ahora sólo están en vías de proletarización y dependen, en todo lo que conciernen a sus intereses políticos, más o menos del proletariado y deberán, pues por consiguiente, someterse rápidamente a las reivindicaciones de la clase obrera. Esto necesitará acaso una segunda lucha, pero que sólo podrá terminar por la victoria del proletariado.

La democracia no sería de ninguna utilidad para el proletariado si no la utilizase inmediatamente para adoptar medidas que impliquen un ataque directo a la propiedad privada y aseguren la existencia del proletariado. Las más importantes de esas medidas, tal como se desprenden desde ahora necesariamente de la situación, son las siguientes:

1°. La reducción de la propiedad privada por medio de impuestos progresivos, de fuertes impuestos sobre las sucesiones, supresión del derecho de sucesión en línea colateral (hermanos, sobrinos, etc), empréstitos forzosos, etc.

2°. La expropiación progresiva de los propietarios agrarios, de los industriales, de los propietarios de los ferrocarriles y de los armadores, ya sea por medio de la concurrencia de la industria del Estado, o directamente contra indemnización.

3°. Confiscación de los bienes de todos los emigrados y rebeldes a la mayoría del pueblo.

4°. Organización del trabajo u ocupación de los obreros en los dominios, las fábricas y los talleres nacionales, suprimiendo la competencia de los obreros entre ellos y obligando a los industriales que subsistan aún, a pagar el mismo salario elevado pagado por el Estado.

5°. Obligación de trabajar para todos los miembros de la sociedad hasta la supresión completa de la propiedad privada; constitución de ejércitos industriales, particularmente para la agricultura.

6°. Centralización en manos del Estado del sistema del crédito y del comercio del dinero, por medio de la creación de un Banco nacional, con un capital de Estado, y supresión de todos los bancos privados.

7°. Multiplicación de las fábricas nacionales, de los talleres, ferrocarriles y navíos, laboreo de todas las tierras y mejoramiento de las ya cultivadas a medida que aumenten los capitales y las fuerzas obreras de que disponga el país.

8°. Educación de todos los niños, a partir del momento en que puedan prescindir de los cuidados maternos, en instituciones nacionales y a expensas de la nación. (Educación y fabricación).

9°. Constitución de grandes palacios en los dominios nacionales para servir de habitación a comunidades de ciudadanos ocupados en la industria o en la agricultura y que reúnan las ventajas de la vida urbana con las de la vida en el campo, sin tener sus inconvenientes.

10° Destrucción de todas las casas y barrios insalubres y mal contruidos.

11°. Derecho de sucesión igual para los hijos legítimos e ilegítimos.

12°. Concentración de todos los medios de transporte en manos del Estado.

Naturalmente, todas estas medidas no podrán aplicarse de golpe. Pero una obliga a implantar necesariamente la que le sigue. Una vez realizado el primer ataque fundamental a la propiedad privada, el proletariado se verá obligado a continuar avanzando y a concentrar cada vez más en manos del Estado todo el capital, la agricultura y la industria, los transportes y los cambios. Este es el fin que persiguen todas estas medidas, que serán aplicables y obtendrán su efecto centralizador a medida que crezcan las fuerzas productivas del país gracias al trabajo del proletariado.

En fin, cuando todo el capital, toda la producción y todos los cambios estén concentrados en manos del Estado, la propiedad privada caerá por sí misma, el dinero será superfluo, aumentará la producción y se transformarán los hombres de tal modo que se podrán suprimir igualmente las últimas relaciones de la antigua sociedad.

Decimonovena pregunta: ¿SE HARA ESTA REVOLUCION EN UN SOLO PAIS?

Respuesta: No. La gran industria, al crear el mercado mundial, ha aproximado ya tan estrechamente unos a otros los pueblos de la tierra y notablemente los más civilizados, que cada pueblo depende estrechamente de lo que ocurre en los otros. Además, ha unificado en todos los países civilizados el desenvolvimiento social hasta el punto de que en todos esos países la burguesía y el proletariado se han convertido en las dos clases más importantes de la sociedad, y que el antagonismo entre esas dos clases es hoy el antagonismo fundamental de la sociedad. La revolución comunista, por consiguiente, no será una revolución puramente nacional. Se producirá al mismo tiempo en todos los países civilizados, es decir, al menos en

Inglaterra, América, Francia y Alemania. Se desarrollará en cada uno de esos países, más rápida o más lentamente, según posean un industria más desarrollada, una mayor riqueza nacional y una masa más considerable de fuerzas productivas. Por eso será más lenta y más difícil en Alemania, más rápida y más fácil en Inglaterra. Ejercerá igualmente en todos los demás países del globo una repercusión considerable y transformará completamente su modo de desenvolvimiento. Será una revolución mundial y deberá, por consiguiente, tener un terreno mundial.

Vigésima pregunta: ¿CUALES SERAN LAS CONSECUENCIAS DE LA SUPRESION DE LA PROPIEDAD PRIVADA?

Respuesta: Al quitar a los capitalistas privados todas las fuerzas productivas y todos los medios de transporte, así como el cambio y el reparto de los productos administrándolos según un plan establecido basándose en los recursos y las necesidades de la colectividad, la sociedad suprimirá en primer lugar todas las consecuencias nefastas que están aun ligadas a la existencia de la gran industria. Las crisis desaparecerán; la producción en vasta escala que es, en realidad, en la sociedad actual una superproducción y constituye una causa tan importante de miseria, no bastará ya para las necesidades y deberá ser aumentada más aún. En lugar de crear miseria, la producción, superior a las necesidades de la sociedad, asegurará la satisfacción de las necesidades de todos y harán aparecer necesidades nuevas, al mismo tiempo que los medios de satisfacerlas. Será la condición y la causa de nuevos progresos que realizará sin crear cada vez, como ocurría hasta aquí, la perturbación en la sociedad. La gran industria, liberada del yugo de la propiedad, se extenderá en tales proporciones que su extensión actual parecerá tan mezquina como la manufacturación en comparación con la gran industria moderna. El desenvolvimiento de la industria pondrá a disposición de la sociedad una masa de productos suficiente para satisfacer las necesidades de todos. Del mismo modo, la agricultura

que bajo el régimen de la propiedad privada y del parcelamiento no podía beneficiar de las mejoras ya realizadas y de los descubrimientos científicos, conocerá un progreso nuevo y pondrá a disposición de la sociedad una cantidad completamente suficiente de productos. Así, la sociedad fabricará suficientes productos para poder organizar el reparto de manera que las necesidades de todos sus miembros sean satisfechas. La separación de la sociedad en diferentes clases antagónicas será así superflua. Será no solamente superflua, sino incompatible con el nuevo orden social.

La división del trabajo provoca la existencia de las clases. En la nueva sociedad, la división del trabajo bajo sus antiguas formas, desaparecerá completamente pues para llevar la producción industrial y agrícola al nivel que hemos dichos, los medios mecánicos y químicos no bastan. Las capacidades de los hombres que utilizan esos medios deberán ser desarrolladas igualmente en la misma proporción. Del mismo modo que los campesinos y los obreros de manufactura del siglo último modificaron su manera de vivir y se convirtieron incluso en hombres completamente diferentes después de haber sido incorporados a la gran industria, la producción en común por el conjunto de la colectividad y el nuevo desenvolvimiento de la producción que será su resultado, necesitarán y crearán hombres completamente diferentes de los de hoy. La producción en común necesita hombres diferentes de los que hoy, pues cada uno está estrechamente sometido a un ramo particular de la producción, encadenado a ella, y no ha desarrollado por consiguiente más que una sola de sus facultades a expensas de las otras, y no conoce más que un ramo, o incluso más que una parte de un ramo de la producción. Ya la industria actual tiene cada vez menos necesidad de tales hombres. La industria ejercida en común y según un plan por el conjunto de la colectividad, supone hombres cuyas facultades están desarrolladas en todos los sentidos y que están en estado de dominar todo el sistema de producción. La división del trabajo, minada ya por el progreso del maquinismo y que hace de

uno un campesino y de otro un zapatero, del tercero un obrero de fábrica y del cuarto un especulador en la Bolsa, desaparecerá completamente. La educación hará atravesar rápidamente a los jóvenes todo el sistema de la producción, los pondrá en condiciones de pasar sucesivamente de uno a otro de los diferentes ramos de la producción, según las necesidades de la producción o sus propias inclinaciones. Le quitará por consiguiente, el carácter unilateral que les da la división actual del trabajo. Así, la sociedad organizada sobre una base comunista dará a sus miembros ocasión de ocupar en todos los sentidos sus facultades, desarrolladas de una manera adecuada. Por consiguiente, toda diferencia entre las clases desaparecerá igualmente. De modo que la sociedad comunista, de una parte es incompatible con la existencia de las clases, y de otra, suministra los medios de suprimir esas diferencias de clases.

El antagonismo entre la ciudad y el campo desaparecerá igualmente. El ejercicio de la agricultura y de la industria por los mismos hombres, en lugar de ser hecho por clases diferentes es ya, por razones completamente materiales, una condición necesaria de la organización comunista. La dispersión de la población rural en el campo al lado de la concentración de la población en las ciudades, es un fenómeno que corresponde a una etapa de desenvolvimiento inferior de la agricultura y de la industria, un obstáculo para el progreso, que ya se hace sentir ahora.

La asociación general de todos los miembros de la sociedad para la utilización colectiva y racional de las fuerzas productivas, la extensión de la producción en proporciones tales que pueda satisfacer las necesidades de todos, la supresión del sistema de organización social en el cual las necesidades de los unos no son satisfechas más que a expensas de los otros, la supresión completa de las clases o de sus antagonismos, el desarrollo completo de las capacidades de todos los miembros de la sociedad por medio de la supresión de la división del trabajo, al menos tal como ha sido realizado hasta aquí, por medio de la educación basada en el trabajo, del cam-

bio de actividad, de la participación de todos en los goces creados para todos, de la fusión entre la ciudad y el campo, serán las principales consecuencias de la supresión de la propiedad privada.

Vigesimaprimer pregunta: ¿QUE REPERCUSION TENDRA EL REGIMEN COMUNISTA EN LA FAMILIA?

Respuesta: Transformará las relaciones entre los sexos en relaciones puramente privadas que no conciernan mas que a las personas interesadas, y en las que la sociedad no tiene por qué intervenir. Esta transformación será posible desde el momento en que suprimirá la propiedad privada, educará a los niños en común y destruirá así las dos bases principales del matrimonio actual, a saber: la dependencia de la mujer con respecto al hombre y la de los hijos con respecto a los padres. Esta es la respuesta a los gritos de los moralistas burgueses sobre la comunidad de las mujeres, que según ellos quieren introducir los comunistas. Los comunidad de las mujeres es un sistema que pertenece únicamente a la sociedad burguesa y que se realiza actualmente en la prostitución. Pero la prostitución reposa en la propiedad privada y desaparece con ella. Por consiguiente, la organización comunista, lejos de introducir la comunidad de las mujeres, por el contrario la suprimirá.

Vigesimasegunda pregunta: ¿COMO SE CONDUCTIRA LA ORGANIZACION COMUNISTA CON RESPECTO A LAS NACIONALIDADES EXISTENTES?

Respuesta: Las diferencias nacionales y los antagonismos entre los pueblos desaparecen cada vez más con el desenvolvimiento de la burguesía, la libertad de comercio, el mercado mundial, la uniformidad de la producción industrial y de las condiciones de existencia que corresponden a ella. El proletariado en el poder las hará desaparecer más completamente aún. Su acción común en los países civilizados al menos es una de las primeras condiciones de su emancipación. A medida que la explotación del hombre por el hom-

bre desaparezca, desaparecerá igualmente la explotación de una nación por otra. Con el antagonismo de las clases en el interior de las naciones desaparecerá la hostilidad de las naciones entre ellas.

Vigesimatercera pregunta: ¿COMO SE CONDUCE LA ORGANIZACION COMUNISTA CON RESPECTO A LAS RELIGIONES EXISTENTES?

Respuesta: ¿Hace falta una gran penetración para comprender que con los medios de existencia de los hombres, con sus relaciones sociales, su existencia social se transforman igualmente sus representaciones, sus concepciones y sus ideas, en una palabra, su conciencia?. Cuando el mundo antiguo estuvo en su decadencia, las viejas religiones fueron vencidas por la religión cristiana. Cuando en el siglo XVIII las ideas cristianas cedieron la plaza a las ideas del progreso, la sociedad feudal sostuvo su última batalla con la burguesía entonces revolucionaria. Las ideas de libertad de conciencia y de libertad religiosa no hicieron más que proclamar el reinado de la libre concurrencia en el dominio del conocimiento. La revolución comunista romperá radicalmente con las antiguas relaciones de propiedad. ¿Qué puede haber de sorprendente, entonces, si en el curso de su desenvolvimiento rompe de la manera más radical con las ideas tradicionales?.

Vigesimacuarta pregunta: ¿EN QUE SE DIFERENCIAN LOS COMUNISTAS DE LOS SOCIALISTAS?

Respuesta: Los socialistas propiamente dichos se dividen en tres categorías.

*La primera* está compuesta por los partidarios de la sociedad feudal y patriarcal, que ha sido destruida y es destruida aún todos los días por la gran industria, el comercio mundial y la sociedad burguesa creada por una y otro. Esta categoría de socialistas sacan de los males de la sociedad actual la conclusión de que es preciso restablecer la sociedad feudal y patriarcal. Todas sus proposiciones

tienden directa o indirectamente, a este fin. Esta categoría de socialistas reaccionarios serán siempre, a pesar de sus supuestas simpatías por los obreros y de las lágrimas que derraman sobre la miseria del proletariado, combatida enérgicamente por los comunistas, pues:

1°. Proponen un objetivo imposible de realizar.

2°. Se esfuerzan por restablecer la dominación de la aristocracia, de los maestros de las corporaciones y de los manufactureros con su séquito de reyes absolutos, de feudales, de funcionarios, de soldados y de clérigos, una sociedad que ciertamente no trae aparejados los males de la sociedad actual, pero que trae aparejados al menos otros tantos y no presenta siquiera la perspectiva de la liberación por el comunismo de los obreros oprimidos.

3°. Muestran sus verdaderos propósitos cada vez que el proletariado es revolucionario y comunista, aliándose inmediatamente a la burguesía contra el proletariado.

*La segunda categoría* se compone de partidarios de la sociedad actual, a los cuales los males provocados necesariamente por ella inspiran temores respecto al mantenimiento de esta sociedad. Se esfuerzan pues por mantener la sociedad actual, pero suprimiendo los males a ella ligados. Con este fin, los unos proponen simples medidas de caridad, los otros grandiosas reformas que, con el pretexto de reorganizar la sociedad, no persiguen otro fin que mantener las bases de la sociedad actual y, por consiguiente, mantener esta sociedad. Los comunistas deberán combatir igualmente con energía a esos socialistas burgueses porque trabajan en realidad para los enemigos de los comunistas y defienden la sociedad que los comunistas se proponen derribar.

*La tercera categoría* se compone de los socialistas demócratas, que están prestos a sostener por los mismos medios que los comunistas

una parte de las medidas indicadas más arriba, no como medio de transición hacia el comunismo sino como medio de suprimir la miseria y los males de la sociedad actual. Esos socialistas demócratas son ya proletarios que no han comprendido suficientemente las condiciones de la liberación de su clase, o ya representantes de la pequeña burguesía, es decir, de una clase que hasta la conquista de la democracia y la realización de las medidas socialistas que serán su consecuencia, tendrá en no pocos aspectos los mismos intereses que los proletarios. Por eso los comunistas se entenderán con ellos en el momento de la acción y se esforzarán por realizar con ellos una política común en la medida en que esos socialistas no se pongan al servicio de la burguesía en el Poder y no ataquen a los comunistas. Es claro que esta acción común no excluye la discusión de las divergencias que nos separan de ellos.

Vigesimaquinta pregunta: ¿CUAL DEBE SER LA ACTITUD DE LOS COMUNISTAS CON RESPECTO A LOS OTROS PARTIDOS POLITICOS?

Respuesta: Esta actitud será diferente según los países. En Inglaterra, en Francia, en Bélgica, donde domina la burguesía, los comunistas tienen por el momento, intereses comunes con los diferentes partidos democráticos, intereses tanto mayores porque los demócratas se aproximan más, en las medidas socialistas que defienden ahora en todas partes, el fin comunista, es decir cuanto más defienden franca y firmemente los intereses del proletariado, más se apoyan en él. En Inglaterra, por ejemplo, el movimiento cartista, compuesto de obreros, está mucho más cerca de los comunistas que los pequeños burgueses demócratas o los llamados radicales.

En América, donde se ha introducido la Constitución democrática, los comunistas deberán aliarse al partido que quiere volver esta constitución contra la burguesía y utilizarla en interés del proletariado, es decir, a los reformadores nacionales agrarios.

En Suiza, los radicales aunque sean un partido muy mezclado, son sin embargo, los únicos con quienes los comunistas pueden marchar, y entre esos radicales los más avanzados son los vaudeses y los ginebrinos.

En Alemania, en fin, se prepara la lucha decisiva entre la burguesía y la monarquía absoluta. Pero como los comunistas no pueden esperar una lucha decisiva entre ellos y la burguesía en tanto que ésta no haya conquistado el poder, a los comunistas les interesa ayudar a la burguesía a conquistar lo más rápidamente posible el Poder para derribarla después lo más rápidamente posible. Por consiguiente, los comunistas deben sostener constantemente a los liberales burgueses contra los gobiernos absolutistas, pero guardándose bien de compartir las ilusiones de los burgueses y de tener fe en sus promesas seductoras sobre las consecuencias felices que tendrá para el proletariado la victoria de la burguesía. Las únicas ventajas que la victoria de la burguesía ofrecerá a los comunistas consistirá:

1°. En diferentes concesiones que facilitarán a los comunistas la defensa, la discusión y la propaganda de sus ideas y por ese medio, la constitución del proletariado en una clase firmemente unida, presta a la lucha y bien organizada, y

2°. En la certidumbre de que, a partir del día en que los gobiernos absolutistas hayan caído, comenzará la verdadera lucha entre la burguesía y el proletariado. A partir de ese día, la política del partido comunista será la misma que en todos los países en los que reina ya la burguesía.



# NOTAS SOBRE EL COMUNISMO Y LA PROPIEDAD PRIVADA

Por Carlos Marx

...Pero la oposición entre la ausencia de propiedad y la propiedad es aún una oposición indiferenciada, no considerada en su relación activa con su posición interior: no es aún una contradicción en tanto que no se la considera como oposición del capital y del trabajo. Esta oposición puede expresarse en su primer forma sin que se manifieste aún el movimiento progresivo de la propiedad privada (Roma antigua, Turquía, etc.). Entonces no parece aún derivarse de la misma propiedad privada; pero el trabajo, esencia subjetiva de la propiedad privada en tanto que excluye la propiedad privada, y el capital, trabajo objetivo en tanto que excluye el trabajo, he aquí la propiedad privada como forma de esta oposición, desarrollada hasta el grado de la contradicción y, por consiguiente, su forma enérgica, que la impulsa a la descomposición.

*Las tres fases del comunismo.  
Crítica del comunismo primitivo.*

La separación del hombre consigo mismo se resuelve de la misma manera que nace. Al principio, no se considera más que el lado objetivo de la propiedad privada, pero se continúa considerando, no obstante, el trabajo como su esencia. Por eso la forma de su existencia es el capital, que es preciso destruir, "en tanto que tal" (Proudhon). O bien, un género particular del trabajo, por ejemplo, el trabajo nivelado, parcelado y, por consiguiente, no libre, es considerado como la fuente de todas las cualidades perniciosas de la propiedad privada y de su forma de existencia, ya ajena a la Humanidad: Fourier que, parecido a los fisiócratas, considera el

trabajo agrícola como la mejor forma del trabajo, en tanto que por el contrario Saint-Simon considera el trabajo industrial como tal, como la esencia de la riqueza, y que sólo desea la dominación personal de los industriales y el mejoramiento de la condición de los obreros. En fin, el *comunismo* es la expresión *positiva* de la propiedad privada abolida y, al principio aparece como la propiedad privada hecha común. Considerando la propiedad privada en su *generación*, el comunismo es, en su primer forma, *la generalización y el acabamiento* de la propiedad privada. En tanto que tal acabamiento tiene dos aspectos: de una parte, exagera el papel y la dominación de la propiedad material, a tal punto que quiere destruir todo lo que no puede convertirse en fortuna y *propiedad privada* de todo el mundo; quiere suprimir por violencia las capacidades particulares, etc. La *posesión* física inmediata aparece a sus ojos como el fin único de la vida; la forma de actividad del *obrero* no es abolida en ese estadio, sino que se extiende a todos los hombres.

La institución de la propiedad privada sigue siendo la relación de la colectividad con el mundo de las cosas; y ese movimiento, que tiende a oponer a la propiedad privada la propiedad privada transformada en un común, se expresa en una forma completamente animal cuando opone al matrimonio (que es evidentemente una forma de propiedad privada exclusiva) *la comunidad de las mujeres*; cuando por consiguiente, la mujer pasa a ser *una propiedad colectiva y abyecta*. Se puede decir que esta idea de la comunidad de las mujeres rebela el secreto de esta forma de comunismo aún grosero y desprovisto de espíritu.

Lo mismo que la mujer deja el matrimonio por el reino de la prostitución general, del mismo modo el mundo entero de la riqueza, es decir de la esencia objetiva del hombre, pasa del estado de matrimonio exclusivo con la propiedad privada a la prostitución general con la colectividad. La prostitución no es más que una expresión *particular* de la *prostitución* general del obrero y, como

la prostitución, se extiende no sólo al prostituido sino también al protistuyente (cuya abyección es todavía mayor), el capitalista también cae en esta categoría, etc. Este comunismo que niega por todas partes la *personalidad* humana, no es más que una expresión consecuencia de la propiedad privada, que es ella misma esta negación.

La envidia convertida en una fuerza social no es más que una forma disfrazada de la manera cómo la *avidez* se afirma y se satisface a ella misma. Cada propiedad privada en tanto que tal, se vuelve contra toda la propiedad privada y en primer lugar, contra la *más grande* en virtud de la envidia y la tendencia a nivelar, que es incluso la esencia de la concurrencia. El comunismo no científico no es más que la forma acabada de esta envidia y de esta sed de nivelar, de establecer cierto mínimo igual para todos. Hay una escala de medidas *definida y limitada*. Que esta abolición de la propiedad privada no sea una verdadera apropiación y un enriquecimiento, lo prueba esta negación abstracta de todo el Universo, de toda civilización y cultura que la caracteriza; no es más que una vuelta a la simplicidad *no natural del pobre* y del hombre en la necesidad, que no solamente no ha sobrepasado la propiedad privada, sino que ni siquiera la ha alcanzado.

Según esta teoría, la colectividad no realiza más que la comunidad del *trabajo* y la igualdad de los salarios que paga el capital colectivo, *colectividad* en tanto que capitalista. Los dos términos de la relación capital-trabajo son llevados al grado de esta *supuesta* generalización: el trabajo, como parte de cada miembro de la colectividad; el capital, bien común y fuerza reconocida de la colectividad.

La mujer, considerada como presa y como objeto que sirve para satisfacer la concupiscencia colectiva, expresa la degradación infinita del hombre cuando no existe más que para sí, pues el misterio de la relación *hombre* con su semejante encuentra su expresión *no equívoca*, decisiva, abierta, en las relaciones del hombre y de la mujer y en la manera de abordar esas relaciones genéricas *nat-*

*urales y directas.* La relación directa, natural, necesaria de los seres humanos es *la relación del hombre y de la mujer.* En esa relación genérica natural, la relación del ser humano con la Naturaleza representa directamente la relación del hombre con el hombre, lo mismo que la relación del hombre con el hombre representa directamente la relación del hombre con la Naturaleza, atributo *natural* del hombre. Por consiguiente, esta relación manifiesta de una manera *sensible*, exteriorizada, cómo la esencia humana se ha hecho naturaleza para el hombre y cómo la naturaleza se ha hecho la esencia humana del hombre. Por eso, fundándose en esta relación, se puede juzgar el grado general del desenvolvimiento del hombre. El carácter de esta relación nos muestra en qué medida el *hombre* se ha convertido en un *ser genérico*, en qué medida se ha hecho hombre y hasta qué punto lo comprende. La relación del hombre y de la mujer es la relación *más natural* de los seres humanos. Por consiguiente, se ve hasta qué medida el comportamiento natural del hombre se ha hecho *humano* y hasta qué punto la esencia *humana* se ha hecho para él esencia natural, hasta qué punto su *naturaleza humana* se ha hecho naturaleza para él. Esta relación revela también hasta qué punto la necesidad del hombre se ha hecho una necesidad *humana*, es decir, hasta qué punto otro ser humano se ha convertido para él en una necesidad en tanto que hombre. Revela en qué medida el hombre en su existencia individual es al mismo tiempo un ser social. Así, la primera forma positiva de la abolición de la propiedad privada, el comunismo *no científico*, no es más que una forma en que se manifiesta la abyección de la propiedad privada que quiere afirmarse ella misma como manera de ser social positiva.

### *La forma intermedia del comunismo*

El comunismo es: a) políticamente, democrático o despótico; b) que ha suprimido el Estado pero que presenta un orden

todavía no acabado y que mantiene aún la propiedad privada, es decir, la separación del hombre de consigo mismo.

Bajo estas dos formas, el comunismo es ya una reintegración, un retorno del hombre a sí mismo, una abolición de la separación del hombre consigo mismo; pero como todavía no ha comprendido la esencia positiva de la propiedad privada y la naturaleza *humana* de la necesidad, está todavía bajo la influencia de la propiedad privada. Es verdad que ya ha alcanzado la noción de la propiedad privada, pero no ha comprendido todavía su esencia (Cabet, etc).

### *La forma acabada del comunismo*

El *comunismo*, como abolición positiva de la propiedad privada considerada como *separación del hombre de sí mismo*, por consiguiente, el comunismo como *apropiación* real de la esencia humana por el hombre y para el hombre, por consiguiente como retorno del hombre a sí mismo en tanto que hombre *social*, es decir hombre humano, retorno completo, consciente y con el mantenimiento de toda la riqueza del desenvolvimiento anterior. Ese comunismo, siendo un naturalismo acabado, coincide con el humanismo, lo mismo que el humanismo acabado coincide con el naturalismo; es el verdadero fin de la querrela entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre, es el *verdadero* fin de la querrela entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la afirmación de sí mismo, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. *Resuelve el misterio de la historia y sabe que lo resuelve.*

No es difícil ver la necesidad del hecho de que el movimiento, tanto empírico como teórico, no sólo de la economía política, sino de todo el movimiento revolucionario.

La propiedad privada *material*, directamente *sensible*, es la expresión material, sensible, de la *vida humana separada de sí*

*misma*. Su movimiento, la producción y el consumo, es la revelación *sensible* del movimiento de toda la producción anterior, es decir, la realización o la realidad del hombre. La religión, la familia, el Estado, el derecho, la moral, la ciencia, el arte, etc., no son más que formas *particulares* de la producción, que se someten a su ley general. Por eso la abolición positiva de la propiedad privada - este elemento de la realidad humana - en tanto que apropiación de la vida *humana*, es la abolición positiva, la supresión de toda separación, es decir, abandono de la religión, de la familia, del Estado, etc. por el hombre que vuelve a su existencia *humana*, es decir, *social*. La alienación del hombre en provecho de lo económico es la separación de la *vida real*; por eso su abolición se extiende al uno y al otro. Ni qué decir tiene, que la cuestión de saber dónde comienza ese movimiento en los diferentes pueblos depende de su vida real e íntima: en la esfera de la conciencia o en el mundo exterior, si esta vida es más bien idealista o realista. El comunismo comienza primero por el ateísmo (Owen); pero el ateísmo en sus principios, está lejos de ser el *comunismo* y desde luego, este ateísmo es aún más bien una abstracción. Por eso la filantropía del ateísmo no es al principio más que una filantropía *filosófica* abstracta, pero la filantropía del *comunismo* reviste enseguida un carácter real y se dirige inmediatamente hacia la *acción*.

Hemos visto que si se admite la abolición positiva de la propiedad privada, el hombre produce al hombre, se produce a sí mismo y produce a los otros; que el objeto, que es la realización inmediata de su individualidad, es también al mismo tiempo, su ser para otro hombre, cuyo ser es también para él. Pero, de esta manera la materia del trabajo y el hombre en tanto que sujeto, son el resultado y el punto de partida del movimiento (la *necesidad* histórica de la propiedad privada consiste justamente en que debe ser ese *punto de partida*). Por consiguiente, el carácter *social: lo mismo que la sociedad produce el hombre en tanto que hombre*, la sociedad es producida por él. La actividad del trabajo y del espíritu,

su contenido así como su origen, son *sociales*: son la actividad social y el espíritu social. La esencia *humana* de la naturaleza sólo existe para el hombre *social*: sólo en la sociedad la naturaleza es para él un vínculo con el hombre, su ser para el otro y el ser del otro para él; sólo en la sociedad la naturaleza es el fundamento de su propia existencia *humana*. Sólo en la sociedad su existencia *natural* es su existencia *humana*, y la naturaleza se hace humana para él. Así, la sociedad es la unidad esencial y completa del hombre y de la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo acabado del hombre y el humanismo acabado de la naturaleza.

La actividad social y el espíritu social no se manifiestan solamente bajo la forma de la actividad directamente *colectiva* y del espíritu directamente colectivo; y desde luego, la actividad colectiva y el espíritu *colectivo* (es decir, la actividad y el espíritu que se manifiestan y se afirman directamente en el *comercio real* con otros hombres), aparecerán en todas partes donde la expresión directa de lo social se funda en la esencia (de la actividad ) de su contenido y donde corresponde a su naturaleza.

Pero incluso cuando me consagro a una actividad *científica*, etc, - a una actividad que puedo realizar solo, sin comenzar directamente con otro -, obro sin embargo, socialmente, pues obro en tanto que *hombre*. No sólo la materia de mi actividad bajo forma de producto social me ha sido dada, sino aún la lengua que permite la actividad del pensador, incluso mi propia existencia es una actividad social; por eso lo que hago de mí, lo hago de mí para la sociedad, reconociéndome como un ser social.

Mi conciencia *universal* no es más que una forma *teórica* de aquello cuya forma viviente es la colectividad real, el ser social, en tanto que actualmente la conciencia general real es una abstracción de la vida verdadera y en tanto que tal, se opone hostilmente a ésta. Por eso, la *actividad* de la conciencia universal como tal, es mi existencia *teórica* en tanto que ser social.

Sobre todo es preciso evitar oponer de nuevo "la sociedad" como abstracción al individuo. El individuo es un *ser social*. Por eso las manifestaciones de su vida (incluso si no se expresan jamás directamente como vida colectiva desarrollándose al mismo tiempo que otras formas de vida ) son la manifestación y la expresión de la vida social. La vida individual y la vida genérica del hombre no se distingue una de otra, incluso si necesariamente la forma de existencia de la vida individual es la forma más o menos *particular o general* de la vida de la especie, o incluso si la vida de la especie es una vida individual más o menos particular o *general*.

El hombre afirma en la *conciencia de la especie* su vida *social* real y, en el pensamiento repite su existencia real, lo mismo que inversamente, la existencia de la especie se afirma en la conciencia de la especie y existe en su universalidad como ser pensante para sí.

Por eso, bien que el hombre sea cierto individuo *particular* - y es justamente su particularidad lo que hace de él un individuo y al mismo tiempo un ser social *individual* real -, es aún un todo, un todo ideal, ser subjetivo de la sociedad sentida y pensada para sí, lo mismo que en realidad existe de una parte como contemplación y espíritu real de la existencia social, y de otra, como el todo de la manifestación humana de la vida.

Así, bien que el ser y el pensamiento sean distintos uno de otro, los dos representan una unidad.

La muerte, victoria severa de la especie sobre el individuo, parece algo que contradice esta unidad; pero un individuo determinado no es más que un ser específico determinado, y como tal, mortal.

### *Crítica de la idea de posesión. Posesión y apropiación.*

Lo mismo que la *propiedad privada* no es otra cosa que la

expresión sensible del hecho de que el hombre se convierte en objeto para sí mismo y al mismo tiempo en objeto ajeno e inhumano; que la manifestación de su vida se convierte en renunciación a la vida; que su realización se convierte en desrealización - una realidad *ajena* -, del mismo modo hay que considerar la abolición positiva de la propiedad privada, es decir, de la apropiación *sensible* del ser humano y de la vida humana, de la apropiación del hombre objetivado, de las cosas creadas para el hombre por el hombre, no en el sentido de *goce directo*, unilateral, y no solamente en el sentido de la *posesión*. El hombre se apropia su esencia en los aspectos múltiples de materias múltiples, es decir, como un hombre completo. Cada una de sus relaciones humanas con el mundo: la vista, el olfato, el gusto, el sentimiento, el pensamiento, la contemplación, el tacto, el deseo, la actividad, el amor; en una palabra, todos los órganos de su individualidad y también los órganos que se presentan directamente como los órganos sociales, son en su relación *objetiva*, es decir, en su relación con el objeto, una apropiación de éste último. La apropiación de la realidad *humana* y su relación con el objeto es *la realización de la realidad humana*. Porque ésta tiene aspecto tan múltiples, son múltiples los *atributos esenciales* del hombre y las *formas de su actividad*. La actividad humana y la *pasión* humanas, consideradas humanamente, son la alegría que el hombre se da a sí mismo.

La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y tan limitados que un objeto sólo es *nuestro* cuando lo poseemos, es decir, cuando existe para nosotros como capital, cuando lo tenemos en posesión inmediata, cuando lo comemos, lo bebemos, lo llevamos sobre nuestro cuerpo, vivimos en él, etc., cuando, en una palabra, lo consumimos. Pero desde el punto de vista de la propiedad privada, todas esas formas directas de la posesión no son a su vez más que *medios de vivir*, y la vida para la cual sirve de *medios*, es *la vida de la propiedad privada*, el trabajo y la capitalización.

Por eso el lugar de todos los sentimientos físicos y morales

fue ocupado por la simple alienación de todos esos sentimientos, por el sentimiento de la *posesión*. La esencia humana deberá caer en esa pobreza absoluta para poder hacer nacer de ella misma su riqueza interior.

Por eso, la abolición de la propiedad privada es la *liberación* completa de todos los sentimientos y atributos *humanos*; pero es esta liberación justamente, porque esos sentimientos y esos atributos se han hecho humanos tanto en el sentido subjetivo como en el objetivo de esta palabra. El ojo se ha convertido en el ojo humano, lo mismo que su objeto se ha convertido en un objeto social *humano*, un objeto creado por el hombre para el hombre. Por eso los sentimientos se han hecho directamente racionales en su práctica. Tiene una relación con la *cosa* para la cosa; pero la cosa misma es la relación *humana concreta* con la cosa y con el hombre, e inversamente. Prácticamente no puede tener con la cosa más que una relación humana, si la cosa es humana con relación al hombre. Por eso, la consumación o el goce han perdido su naturaleza *egoísta*; han perdido su utilidad desnuda, a medida que esta utilidad se ha convertido en utilidad *humana*.

Del mismo modo, los sentimientos y el espíritu de los otros hombres son ya míos. Por eso, además de esos órganos directos, se forman también órganos *sociales*, bajo la forma de la sociedad; así, por ejemplo, la actividad directamente colectiva, etc., se ha convertido en un órgano de la *manifestación de la vida* y en un apropiarse la vida *humana*.

Es evidente que un ojo humano ve de otro modo que un ojo grosero, inhumano; que el oído humano oye de otro modo que un oído grosero, etc.

Hemos visto que el hombre no se pierde en su objeto si éste se convierte para él en un objeto humano. Esto sólo es posible en la medida en que ese objeto se convierte para él en un objeto *social*, y él mismo en un ser *social*, lo mismo que la sociedad se convierte para él en una realidad de este objeto.

Por eso, a medida que, en todas partes para el hombre en la sociedad, la realidad de los objetos se convierte en realidad de las fuerzas humanas fundamentales, en realidad humana; por consiguiente también, en realidad de sus propias fuerzas esenciales, en la misma medida, todos los objetos se convierten en su propia *concretización*, los objetos que afirman y que realizan su individualidad, *sus objetos a sí mismo*. Pero la manera cómo se convierten en sus objetos depende de la *naturaleza del objeto* y de la naturaleza de la fuerza fundamental correspondiente, pues es justamente el *carácter determinado* de esta relación lo que crea la forma particular real de la afirmación. Para el ojo el objeto tiene otro aspecto que para el *oído*, y el objeto del ojo es distinto del objeto del oído. El carácter específico de cada fuerza fundamental hace su *esencia propia*; por consiguiente, también la forma específica de su concretización, de su *existencia concreta, real, viva*. Por eso el hombre se afirma en el mundo de los objetos no sólo por el pensamiento, sino también por *todos* los sentidos.

Expresemos esto de otro modo, del lado subjetivo. Solo la música despierta el sentido musical del hombre; para un oído no musical, la música mas bella no tiene sentido, no es un objeto para ella, pues sólo una afirmación de una de mis fuerzas fundamentales puede ser objeto para mí y por consiguiente, no puede existir el objeto para mí más que de la manera como existe para sí, como capacidad subjetiva, mi fuerza fundamental, porque la significación de un objeto cualquiera no existe más que para un sentido correspondiente. Por eso los sentidos del hombre social son *distintos* a los del hombre no social; sólo gracias a la riqueza objetivamente desplegada de la esencia humana se obtiene la riqueza de la sensibilidad *humana* subjetiva, se obtiene el ojo capaz de comprender la belleza de las formas, el oído musical - en una palabra, los *sentidos* humanos capaces de gozar -; los sentidos que se afirman como fuerzas fundamentales humanas en parte nacen y en parte se desarrollan. No sólo los cinco sentidos ordinarios, sino aún los sen-

tidos morales, los sentidos prácticos -la voluntad, el amor -, en una palabra, el sentido *humano*, la humanidad de los órganos de los sentidos no hacen más que gracias a la existencia de su objeto, gracias a la naturaleza *humanizada*. La *formación* de los cinco sentidos es un producto de la historia universal. Los *sentidos* cautivos de la grosera necesidad práctica no tienen más que una significación *limitada*. Para un hombre hambriento no existe la forma humana de la comida, no hay más que su existencia abstracta como comida: habría tenido el mismo éxito bajo la forma más grosera; y es imposible decir en qué esta manera de satisfacer la necesidad se distingue de la manera animal... Un hombre en la necesidad, lleno de preocupaciones, no es capaz de comprender la pieza más bella; el comerciante del mineral no ve más que el valor en dinero del mineral pero no su belleza ni su naturaleza particular; no tiene sentido mineralógico. Así, había que concretar la esencia humana teórica y prácticamente para *humanizar los sentidos del hombre* y crear una *significación humana* correspondiente, para comprender toda la riqueza de la esencia del hombre y de la Naturaleza.

Lo mismo que gracias al movimiento de la propiedad privada, de la riqueza y de la pobreza que engendra - riqueza material y espiritual - la sociedad naciente, encuentra toda la materia necesaria para la formación indicada de los sentidos, lo mismo la sociedad una vez nacida, produce como su realidad continua el hombre, con toda esta riqueza de su ser, produce el hombre rico y provisto de *todos los sentidos*.

Vemos que sólo en el estado social el subjetivismo y el objetivismo, el espiritualismo y el materialismo, la actividad y la pasividad, cesan de ser contradictorios; por consiguiente, cesan también de existir como contradicciones.

*Importancia desconocida de la industria.*  
*Integración del hombre en la naturaleza.*

Vemos que la solución de las contradicciones teóricas sólo es posible *por la vía práctica*, por la energía práctica del hombre y por eso su solución no es tarea del conocimiento solo, sino que es *realmente* una tarea vital que la filosofía no ha podido resolver justamente porque no veía más que una tarea teórica. Vemos que la historia de la industria y que la existencia concreta de la *industria* son el *libro abierto de las fuerzas humanas fundamentales, psicología humana* bajo una forma sensible, que no se había considerado hasta aquí en su vínculos con la esencia del hombre, sino únicamente desde el punto de vista exterior de la utilidad, porque no se salían jamás del plano de la alienación del hombre y que se buscaba siempre la realidad de las fuerzas esenciales del hombre la *actividad genérica humana* en la existencia generalizada del hombre, en la religión o en la historia abstracta y general, como la política, el arte, la literatura, etc. La industria ordinaria, *material* (que se puede considerar como una parte del movimiento general indicado y también como una parte *especial* de la industria, pues hasta nuestra época toda la actividad humana fue trabajo, es decir, industria, actividad separada de ella misma), nos ofrece, bajo la forma de los objetos *distintos, sensibles, útiles*, bajo la forma de la alienación, *las fuerzas esenciales, concretadas*, del hombre. La *psicología* para quien este libro, es decir, esta parte de la historia más real, más sensible, más accesible, está cerrada, no puede convertirse en una ciencia real con un contenido real. Desde luego, ¿qué decir de una ciencia que vuelve la cabeza *con desdén* a esta parte enorme del trabajo humano y que no siente siquiera cuán incompleta es, cuando toda esta riqueza de la creación humana no se expresa para ella más que por palabras tales como *necesidad, necesidad general?* Las ciencias naturales han desarrollado una actividad colosal y han amasado una materia que crece sin cesar. Pero la filosofía ha permanecido siempre ajena a la ciencia, lo mismo que ésta ha permanecido ajena a la filosofía. Se habían unido por un instante, pero esta unión no ha sido más que una *ilusión fantástica*.

No había, en realidad, más que la voluntad de esta unión, pero faltaban las fuerzas para realizarla. La propia historiografía sólo tiene en cuenta las ciencias naturales por azar; las considera desde el punto de vista de la instrucción, de la utilidad, de los grandes descubrimientos particulares. Pero las ciencias naturales han penetrado prácticamente en la vida humana por mediación de la industria, la han transformado y han preparado la liberación de la Humanidad, bien que al principio la hayan hecho menos humana.

La *industria* es la relación histórica *real* de la naturaleza, por consiguiente también de las ciencias naturales, con el hombre; por eso, si se la considera como una fuerza *esotérica* de la expansión del las fuerzas *esenciales* del hombre, se puede también comprender la esencia *humana* de la naturaleza, o la esencia natural del hombre; las ciencias naturales renuncian entonces a su dirección abstracta y material o, mas bien, idealista, y se convierten en el fundamento de una ciencia *humana*, lo mismo que en el tiempo presente se han convertido ya -bien que bajo una forma alienada - en el fundamento de una vida *realmente* humana; la hipótesis de que hay un fundamento para la vida y otro para la ciencia es falsa *a priori*. (La naturaleza, tal como se transforma en la historia humana - este acta de nacimiento de la sociedad humana - es la naturaleza real de hombre; por eso la forma *alienada* que la naturaleza toma gracias a la industria, es la verdadera naturaleza *antropológica* ).

La *sensibilidad* (véase Feuerbach) debe ser el fundamento de toda ciencia. Sólo a medida que una ciencia tiene su punto de partida en la sensibilidad, bajo su doble forma de la conciencia *sensible* y de la necesidad sensible, en otras palabras, sólo a medida que una ciencia tiene su punto de partida en la naturaleza, es una ciencia *real*. Toda la historia es una historia preparatoria, la historia de la evolución del *hombre*, que se convierte en un objeto de conciencia sensible y de necesidad del hombre, en tanto que el hombre se convierte en una necesidad. La misma historia es una parte real de la *historia natural*, de la naturaleza que se hace hombre. Más

tarde, las ciencias naturales abrazarán la ciencia del hombre, lo mismo que la ciencia del hombre abrazará la ciencia natural (las dos serán una sola ciencia); no habrá más que *una* ciencia.

El hombre es el objeto inmediato de la ciencia natural, pues la sensibilidad humana es para el hombre la *naturaleza sensible* inmediata (o bien, lo que equivale a lo mismo, otro hombre que le es dado sensiblemente, pues su sensibilidad propia no existe para él como sensibilidad humana más que por otro hombre ). Pero la *naturaleza* es el objeto inmediato de la *ciencia del hombre*; el primer objeto del hombre - el hombre - es naturaleza; lo mismo que la sensibilidad y las fuerzas esenciales particulares del hombre sensible no encuentran su realización objetiva más que en los objetos *naturales*, del mismo modo no llegan a la conciencia de sí mismas más que en la ciencia de la naturaleza. Incluso el elemento fundamental del pensamiento, el elemento que expresa la vida del pensamiento - la lengua -, es de naturaleza sensible. La realización *social* de la naturaleza y de la ciencia natural *humana* o la *ciencia natural del hombre* son expresiones equivalentes.

(Vemos cómo la *riqueza* y la *pobreza* político económicas ceden su lugar al *hombre rico*, y al rico, necesidad *humana*. El hombre rico es al mismo tiempo el hombre que tiene *necesidad* de la expresión de la vida humana en toda su plenitud, es el hombre que siente su propia realización como una necesidad interior, como una *necesidad*. No solamente la *riqueza* del hombre sino también su *pobreza* reciben en el régimen socialista un sentido *humano* y por consiguiente, social. Es ese lazo pasivo que fuerza al hombre a sentir la necesidad de esa riqueza inmensa que es *otro* hombre. Soy yo quien dispone de mi esencia objetiva, la manifestación sensible atormentadora de mi actividad esencial es la *pasión*, que se convierte así en la actividad de mi ser.)

*Origen y crítica de la idea de creación.*

Un ser cualquiera sólo es independiente a sus propios ojos cuando se tiene en pie por sus propias fuerzas, cuando no debe su *existencia* más que a sí mismo. Un hombre que vive por la gracia de otro hombre se considera como un ser dependiente. Pero yo vivo completamente por la gracia de otro hombre, cuando no solamente sostiene mi vida, sino que además ha creado mi vida, cuando es la fuente de mi vida; mi vida tiene necesariamente una fuente fuera de mí, si no es mi *creación* propia. Por eso es difícil echar la idea de creación de la conciencia popular, que no *comprende* el ser por sí mismo de la naturaleza y del hombre, porque es contrario a todos los *hechos* de la vida práctica.

La *geognosia*, ciencia que describe la formación de la tierra, que considera el devenir de la tierra como un proceso, como un nacimiento de sí, asesta un rudo golpe a la idea de la creación de la *tierra*. *Generatioequivoca* es la única refutación práctica de la teoría de la creación.

Es fácil, evidentemente, para un individuo separado, decir lo que Aristóteles había dicho ya: "Has nacido de tu padre y de tu madre"; es pues, un ayuntamiento de dos seres humanos, es decir, el acto genérico del hombre, lo que ha hecho el hombre. Ves, por consiguiente, que el ser físico del hombre debe su existencia al hombre. Por eso debes considerar no solamente *un* lado, no solamente un proceso *infinito* que te permite preguntar siempre: "¿Quién ha creado a mi padre?", "¿Quién ha engendrado a mi abuelo?". Debes acordarte también del *movimiento circular* que es dado de una manera sensible en ese movimiento progresivo: el movimiento circular por el cual el hombre se repite él mismo en el acto del nacimiento y donde, por consiguiente, el *hombre* sigue siendo siempre el sujeto.

Pero a esto puedes responderme: "Si te concedo ese movimiento circular, debes concederme el movimiento progresivo, que me despidе siempre hacia adelante tanto que me pregunte en fin, quién ha creado el primer hombre y toda la naturaleza". Y no

puedo responderte más que esto: "Tu misma pregunta es el producto de una abstracción. Pregúntate cómo se te ocurre plantear esta cuestión; pregúntate si esta pregunta no está dictada por un estado de espíritu completamente falso. Pregúntate si ese movimiento progresivo, en tanto que tal existe para el pensamiento nacional". Cuando preguntas cómo fueron creados el hombre y la naturaleza, haces abstracción del hombre y de la naturaleza. Planteas su *inexistencia* y quieres que yo deduzca su *existencia*. Y yo te digo: renuncia a tu abstracción y renunciarás también a la pregunta; pero si quieres atenerte a tu abstracción, sé consecuente y cuando consideras el hombre y la naturaleza *no existentes*, considérate tu mismo inexistente. No pienses, no me hagas preguntas, porque en cuanto comiences a pensar y a hacer preguntas, toda tu abstracción de la existencia del hombre y de la naturaleza pierde sentido. ¿O acaso eres tan egoísta que reconoces la no existencia de todo y que quieres al mismo tiempo salvar tu existencia?,

Puedes objetarme: "No quiero afirmar la no existencia de la naturaleza, etc.; pero pregunto cuál fue *el acto de su nacimiento*", lo mismo que yo pregunto al anatomista de qué manera se forman los huesos, etc.

Pero para el hombre socialista toda la *historia* no es otra cosa que la formación del hombre por el trabajo humano, que el devenir de la naturaleza para el hombre, y posee la prueba visible, irrefutable de su nacimiento por sí mismo, del *proceso de su creación*. En la medida en que la esencia (*Wesenhaftig Reit*) del hombre y de la naturaleza, en la medida en que el hombre para el hombre como existencia de la naturaleza, y la naturaleza para el hombre como existencia del hombre, se hicieron prácticas, sensibles, tangibles, la búsqueda de un ser *ajeno*, de un ser colocado por debajo de la naturaleza y del hombre, búsqueda que implicaba la confesión de la nada (*Unnesent lich Rsit*) de la naturaleza y del hombre, se hizo imposible.

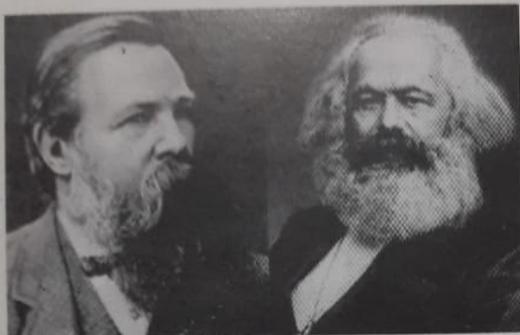
El *ateísmo*, como negación de esa nada, no tiene ya ningún

sentido, pues el ateísmo es la *negación de Dios*, que por medio de esta negación afirma la existencia del hombre; pero el socialismo, en tanto que socialismo, ya no tiene necesidad de ese intermediario; comienza por la *conciencia teórica y prácticamente sensible* del hombre y de la naturaleza. Es la *conciencia positiva* del hombre, obtenida de otro modo que por la destrucción de la religión, lo mismo que la vida real es la realidad positiva del hombre obtenida de otro modo que por la destrucción de la propiedad privada por el *comunismo*.

El comunismo es una afirmación positiva (alemán, "posición") la negación de la negación, y por eso es una fase real de la emancipación y del renacimiento humanos, fase necesaria para la evolución histórica próxima. El comunismo es la forma necesaria y el principio enérgico del porvenir próximo. Pero el comunismo no es, como tal, el fin de la evolución humana: es una forma de la sociedad humana.

Se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2004 en los talleres gráficos de la Editorial.

Buenos Aires / Argentina



La lucha de la Clase Obrera argentina contra la burguesía, ha transitado distintas fases.

*Fue reconociéndose al calor del enfrentamiento.  
Fue poniéndose al frente de la lucha de clases.  
Fue configurando su identidad.  
Fue vanguardia política de las luchas populares.  
Hizo experiencias de dirección política de todo el pueblo.*

Hoy, crece como el enemigo estratégico de la dictadura de los monopolios y confirma su papel como única clase capaz de tomar en sus manos la dirección política de un proceso revolucionario que conduzca a todo el pueblo a su liberación.

Con la publicación de esta **Colección de Escritos Políticos** que se inicia con este libro, el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) aporta a los fundamentos necesarios para la elaboración de una política revolucionaria, que permita a la Clase Obrera argentina dirigir a su pueblo en la lucha por la conquista del poder y en la construcción de la sociedad socialista, que elimine la existencia de las clases y logre la liberación definitiva de los hombres de toda explotación.★